GRUPO EDITORIAL DE PSICOFUNDACIÓN

Apuntes de Psicología (2026) 44(3) 119-128

Apuntes de Psicología

https://www.apuntesdepsicologia.es • ISSN 0213-3334 • eISSN 1989-6441

Colegio Oficial de Psicología de Andalucía Occidental

Universidad de Cádiz
Universidad de Córdoba
Universidad de Huelva
Universidad de Sevilla

Artículo

Percepciones Sobre las Dificultades de las Familias Reconstituidas en Adolescentes y Adultos Emergentes

Sonia Plasencia-Carrillo y Lorena Medina-Rodríguez

Universidad de La Laguna, Tenerife (España)

INFORMACIÓN

Recibido: 26/06/2026
Aceptado: 21/09/2026

Palabras clave:
Familias reconstituidas
Percepciones
Dificultades familiares
Adultos emergentes
Diversidad familiar

RESUMEN

Introducción: Las familias reconstituidas constituyen una realidad cada vez más frecuente dentro de la diversidad familiar actual. No obstante, persisten creencias sociales que las asocian con mayores dificultades relacionales, educativas y emocionales. El objetivo de este estudio fue analizar las percepciones sobre las dificultades asociadas a las familias reconstituidas en adolescentes y adultos emergentes, así como explorar la estructura factorial de un instrumento diseñado para evaluar dichas percepciones y la existencia de diferentes perfiles de percepción. **Método:** Participaron 413 adolescentes y adultos emergentes de entre 14 y 25 años. Se administró un cuestionario compuesto por 18 ítems sobre dificultades percibidas en las familias reconstituidas. Se realizaron análisis descriptivos, análisis factorial exploratorio, análisis de consistencia interna, análisis comparativos en función de variables sociodemográficas y familiares y un análisis de conglomerados para identificar perfiles de percepción. **Resultados:** Los análisis identificaron una estructura compuesta por tres dimensiones: convivencia e integración familiar, problemas parentales y educativos, y vulnerabilidad emocional y relacional. Las puntuaciones más elevadas se concentraron en las dificultades de adaptación a nuevas dinámicas familiares, los conflictos derivados de relaciones previas y los procesos de rechazo entre algunos miembros de la familia. Se observaron diferencias según la estructura familiar, la etapa evolutiva y la experiencia de ruptura familiar, mientras que no se encontraron diferencias según el género. El análisis de conglomerados permitió identificar tres perfiles diferenciados de percepción de las dificultades asociadas a las familias reconstituidas. **Conclusiones:** Los resultados sugieren que las percepciones sobre las dificultades asociadas a las familias reconstituidas se organizan en torno a diferentes dimensiones y muestran una considerable heterogeneidad según las características evolutivas y familiares de los participantes. Estas percepciones deben entenderse como valoraciones sobre las dificultades asociadas a este tipo de familias y no como una medida de su funcionamiento real.

Perceptions of the Difficulties Associated With Stepfamilies in Adolescents and Emerging Adults

Keywords:
Stepfamilies
Perceptions
Family difficulties
Adolescents
Emerging adults
Family diversity

ABSTRACT

Background: Stepfamilies constitute an increasingly common reality within contemporary family diversity. Nevertheless, social beliefs persist that associate them with greater relational, educational, and emotional difficulties. The aim of this study was to analyze perceptions of the difficulties associated with stepfamilies among adolescents and emerging adults, as well as to explore the factorial structure of an instrument designed to assess these perceptions and the existence of different perception profiles. **Method:** Participants were 413 adolescents and emerging adults aged 14 to 25 years. An 18-item questionnaire assessing perceived difficulties in stepfamilies was administered. Descriptive analyses, exploratory factor analysis, internal consistency analyses, comparative analyses according to sociodemographic and family-related variables, and cluster analysis to identify perception profiles were conducted. **Results:** The analyses identified a three-dimensional

Citar como: Plasencia-Carrillo, Sonia, y Medina-Rodríguez, Lorena (2026). Percepciones sobre las dificultades de las familias reconstituidas en adolescentes y adultos emergentes. *Apuntes de Psicología, 44*(3), 119-128. https://doi.org/10.70478/apuntes.psi.2026.44.13

Autor y e-mail de correspondencia: Sonia Plasencia-Carrillo, spcarril@ull.edu.es

Este artículo está publicado bajo Licencia Creative Commons 4.0 CC-BY-NC-ND

structure comprising family cohabitation and integration, parental and educational problems, and emotional and relational vulnerability. The highest scores were found for difficulties related to adapting to new family dynamics, conflicts arising from previous relationships, and rejection processes among some family members. Differences were observed according to family structure, developmental stage, and experience of family disruption, whereas no differences were found according to gender. Cluster analysis identified three differentiated profiles of perceptions of the difficulties associated with stepfamilies. **Conclusions:** The findings suggest that perceptions of the difficulties associated with stepfamilies are organized around different dimensions and show considerable heterogeneity according to the developmental and family characteristics of the participants. These perceptions should be understood as evaluations of the difficulties associated with this type of family rather than as a measure of their actual functioning.

Introducción

Cambios en la Familia y Aumento de las Familias Reconstituidas

Durante las últimas décadas, las sociedades occidentales han sufrido cambios a nivel demográfico, social y cultural que han transformado la estructura y dinámica de las familias. El aumento de separaciones y divorcios, la consolidación de nuevas formas de convivencia y la progresiva normalización de los modelos familiares distintos al nuclear tradicional han favorecido la aparición de una creciente diversidad familiar (OCDE, 2022).

En este contexto, las familias reconstituidas son cada vez más habituales dentro de la diversidad familiar actual (Ajenjo-Cosp y García-Saladrigas, 2016). Comúnmente se las define como aquellas en que uno o ambos miembros adultos incorporan hijos procedentes de relaciones previas, generándose nuevas relaciones entre los progenitores biológicos, padrastros, madrastras, hijastros y hermanastros (Ganong y Coleman, 2017). Sin embargo, algunos autores como Papernow (2018) sostienen que esta definición resulta insuficiente para comprender la complejidad relacional y organizativa que caracteriza a estas familias, en las que intervienen múltiples relaciones y procesos de adaptación (Jensen y Zhao, 2025).

El crecimiento de estas estructuras familiares ha sido especialmente visible en contextos occidentales. En Estados Unidos, aproximadamente un tercio de niños, niñas y adolescentes convivirá en algún momento de su vida en una familia reconstituida (Jensen et al., 2018), mientras que en países europeos también se observa un aumento progresivo de las nuevas uniones familiares tras procesos de separación o divorcio. En el contexto español, las familias reconstituidas representan uno de los ejemplos más claros de la transformación de los modelos familiares, como señalan Rivas-Rivas (2008) y Garrido-Luque et al. (2018). Estas estructuras cuestionan la idea de que la familia deba organizarse necesariamente en torno a vínculos biológicos y a una convivencia estable. En muchos casos, las relaciones familiares se construyen a partir del cuidado cotidiano, la convivencia y los vínculos afectivos, más que de la consanguinidad.

No obstante, pese a su creciente presencia social, las familias reconstituidas pueden encontrarse con expectativas sociales sobre cómo "debe" ser una familia, vinculadas tradicionalmente al modelo familiar nuclear. Estas normas y representaciones pueden contribuir a mantener determinados estereotipos sobre las familias reconstituidas y sobre los roles de sus miembros (Jones, 2003; Ganong y Sanner, 2023). Las dificultades asociadas a estas familias no dependen únicamente de sus dinámicas internas, sino que también pueden verse influidas por las representaciones culturales y sociales sobre la familia. De hecho, las propias familias reconstituidas pueden experimentar cierta invisibilidad institucional y social relacionada con la falta de reconocimiento claro de algunos roles familiares y parentales (Garrido-Luque et al., 2018; Ganong y Sanner, 2023).

Complejidad Relacional y Procesos de Adaptación Familiar

A diferencia de las familias nucleares tradicionales, las familias reconstituidas presentan características específicas derivadas de sus procesos de reorganización estructural y relacional. Estas familias deben reorganizar simultáneamente subsistemas parentales, vínculos afectivos, funciones educativas, relaciones de convivencia y dinámicas de pertenencia familiar. Desde los modelos sistémicos y ecológicos, estas unidades familiares se consideran como sistemas complejos en los que confluyen historias familiares previas, pérdidas afectivas, nuevas dinámicas de convivencia y múltiples procesos de adaptación simultáneos (Coleman et al., 2013; Smart y Neale, 1999). En relación con estos procesos, Arranz et al. (2010) destacan que la reconstitución familiar implica dos procesos fundamentales: una reorganización sistémica del funcionamiento familiar y la construcción de relaciones entre personas que previamente no compartían vínculos biológicos ni experiencias comunes de convivencia. Esta situación puede generar importantes desafíos adaptativos tanto para los adultos como para los niños, niñas y adolescentes, especialmente durante las primeras fases de integración familiar. Entre las principales dificultades descritas en estas familias destacan la redefinición de los roles familiares, la ambigüedad en las funciones parentales, los conflictos derivados de la convivencia, las dificultades de adaptación a nuevas normas y rutinas, así como las tensiones asociadas a la coexistencia de diferentes estilos educativos dentro del hogar (Ganong y Coleman, 2017).

Entre estas dificultades, la integración de los nuevos miembros constituye un proceso especialmente relevante. La construcción de vínculos afectivos entre personas que no poseen relaciones biológicas previas requiere procesos graduales de adaptación emocional y puede verse condicionada por las expectativas sobre la rapidez con la que deben consolidarse las relaciones entre padrastros, madrastras e hijos (Jensen y Ganong, 2023). Además, las dinámicas relacionales pueden estar influidas por experiencias previas de ruptura, conflicto o pérdida. Como señalan Gibbons et al. (2025), muchas familias reconstituidas se construyen sobre procesos previos de duelo y reorganización emocional, lo que puede generar inseguridad afectiva, dificultades de confianza y temor a

nuevas rupturas. Estas circunstancias adquieren especial relevancia durante la adolescencia y la adultez emergente, etapas en las que se producen importantes cambios emocionales y relacionales.

Relaciones Familiares, Conflictos y Adaptación Psicológica

Además, las investigaciones muestran que los conflictos parentales y coparentales constituyen uno de los principales predictores de dificultades de ajuste en familias reconstituidas (Ganong y Coleman, 2017). Los desacuerdos educativos, las diferencias en estilos de crianza y los problemas derivados de las relaciones con exparejas pueden generar entornos familiares caracterizados por la inestabilidad y la incoherencia normativa. Ganong y Coleman (2017) señalan que los padrastros y las madrastras suelen enfrentarse a importantes retos relacionados con la definición de su papel dentro del sistema familiar, especialmente en lo que respecta a la autoridad, el establecimiento de vínculos afectivos y la participación en las tareas educativas. Estas dinámicas pueden adquirir especial relevancia durante la adolescencia, una etapa caracterizada por importantes cambios socioemocionales y por procesos de construcción de la identidad que pueden influir en la forma en que las personas jóvenes interpretan las relaciones familiares (Steinberg, 2014). Algunos estudios muestran que muchos adolescentes pertenecientes a familias reconstituidas experimentan conflictos de lealtad entre progenitores, dificultades para aceptar nuevas figuras parentales y sentimientos de inseguridad emocional derivados de experiencias previas de ruptura familiar (Jensen y Lippold, 2018).

Creencias Sociales, Estereotipos y Estigmatización de las Familias Reconstituidas

Las creencias sociales influyen en la manera en que las personas interpretan las relaciones familiares y valoran distintas estructuras familiares. Estas percepciones suelen construirse a partir de experiencias personales, procesos de socialización y discursos culturales compartidos (Jacobson, 2003). Las familias reconstituidas pueden seguir siendo comparadas socialmente con la familia biológica, lo que puede contribuir a mantener determinados estereotipos sobre estas estructuras familiares (Ganong y Sanner, 2023). Así, diversos estudios han señalado la persistencia de estereotipos que relacionan a las familias reconstituidas con una mayor conflictividad, dificultades educativas, inestabilidad emocional y rechazo entre sus miembros (Papernow, 2013). Sugimoto y Yokoyama (2017) señalaron que determinadas familias reconstituidas presentaban mayores niveles de estrés psicológico y vulnerabilidad emocional; en concreto, encontraron que las madres pertenecientes a familias reconstituidas presentaban mayores niveles de depresión y diversas dificultades asociadas al bienestar psicológico en comparación con las madres de familias no reconstituidas. Estos resultados ponen de manifiesto la importancia de diferenciar entre las dificultades que pueden surgir durante los procesos de reorganización familiar y las percepciones o creencias sociales que se construyen en torno a estas familias.

Esta distinción resulta especialmente relevante en el estudio de las nuevas generaciones. Aunque durante los últimos años ha aumentado el interés por las familias reconstituidas, gran parte de las investigaciones se han centrado en analizar indicadores de ajuste psicológico, funcionamiento familiar o dinámicas de convivencia y parentalidad. Sin embargo, siguen siendo menos frecuentes los estudios dirigidos específicamente a conocer cómo adolescentes y adultos emergentes perciben las dificultades asociadas a estas familias. Explorar estas percepciones permite aproximarse a la forma en que se organizan y comprenden las dificultades atribuidas a las familias reconstituidas, especialmente teniendo en cuenta que los estudios previos han identificado problemas relacionados con los conflictos relacionales y de convivencia, la ambigüedad de rol y las dificultades emocionales asociadas a estas estructuras (Jensen y Ganong, 2023).

Objetivos del Estudio

El objetivo de este estudio es analizar cómo adolescentes y adultos emergentes perciben las dificultades asociadas a las familias reconstituidas. Para ello, se explora la estructura factorial del instrumento utilizado, identificando las dimensiones que organizan estas percepciones, y se analizan las diferencias en función de la etapa evolutiva, la experiencia de ruptura familiar, el género y la estructura familiar. Además, se identifican diferentes perfiles de percepción y se examina su relación con las características evolutivas y familiares de los participantes.

Método

Diseño de Investigación

Este estudio se desarrolló mediante un diseño cuantitativo, transversal y de carácter *ex post facto*, utilizando un muestreo no probabilístico incidental.

Participantes

Participaron 413 adolescentes (14-17 años) y adultos emergentes (18-25 años) pertenecientes a distintos contextos familiares. La tabla 1 presenta las características sociodemográficas y familiares de la muestra. Los participantes se distribuyeron en dos grupos evolutivos: adolescentes y adultos emergentes. La muestra fue seleccionada mediante un procedimiento de muestreo no probabilístico incidental en distintos centros educativos y contextos formativos. La variable experiencia de ruptura familiar hacía referencia a haber vivido un proceso de ruptura familiar, entendido como la separación o divorcio

Tabla 1
Características Sociodemográficas y Familiares de la Muestra

Variable	Categoría	*n*	%	χ^2	*p*
Grupo evolutivo	Adolescentes	170	41.2		
	Adultos emergentes	243	58.8		
Género	Mujeres	212	51.3	0.728	.394
	Hombres	201	48.7		
Experiencia de ruptura familiar	Con experiencia	190	46.0	5.596	.018
	Sin experiencia	223	54.0		
Estructura familiar	Familia separada	51	12.3	18.121	< .001
	Familia reconstituida	125	30.3		
	Familia intacta	237	57.4		

de los progenitores. Se distinguió entre participantes con experiencia y sin experiencia de ruptura familiar. Esta variable se consideró diferenciada de la estructura familiar actual, que se clasificó en familias separadas, reconstituidas e intactas.

Instrumentos

En la recogida de información se utilizó un cuestionario en formato papel diseñado para evaluar la percepción de problemas asociados a las familias reconstituidas. El instrumento estuvo compuesto por 18 ítems formulados a partir de la literatura previa sobre diversidad familiar, familias reconstituidas y dinámicas relacionales en contextos de reconstitución familiar. Dado que no se partía de una estructura factorial previa del instrumento, su estructura dimensional fue examinada con carácter exploratorio mediante un análisis factorial exploratorio.

Los participantes respondieron mediante una escala tipo Likert donde 0 correspondía a "totalmente en desacuerdo" y 10 a "totalmente de acuerdo". Las puntuaciones más elevadas indicaban una mayor percepción de problemas asociados con las familias reconstituidas. El cuestionario incluyó situaciones relacionadas con problemas de convivencia, conflictos de pareja, dificultades de adaptación a nuevas dinámicas familiares, conflictos educativos, vulnerabilidad emocional y rechazo entre los distintos miembros de la familia.

Asimismo, se evaluaron aspectos relacionados con la integración familiar, las relaciones entre progenitores, padrastros, madrastras e hijos, así como la percepción de rechazo social hacia este tipo de estructuras familiares.

Procedimiento

La recogida de información se realizó en distintos institutos de Educación Secundaria, centros de Bachillerato y universidades. El cuestionario fue aplicado de forma colectiva y presencial en formato papel, durante el horario académico y con la supervisión del equipo investigador.

Antes de cumplimentarlo se informó a los participantes sobre los objetivos generales del estudio, garantizando en todo momento el carácter voluntario, anónimo y confidencial de la participación. Todos los participantes dieron su consentimiento informado para participar en la investigación. En el caso de las personas menores de edad, se contó además con la autorización correspondiente de las familias o tutores legales.

El estudio fue aprobado por el Comité de Ética de la Universidad correspondiente y se desarrolló de acuerdo con los principios de la Declaración Helsinki.

La cumplimentación del cuestionario tuvo una duración aproximada de entre 15 y 20 minutos. La información recogida fue utilizada exclusivamente con fines de investigación.

Análisis de Datos

Antes de realizar los análisis estadísticos, se comprobó la calidad de la base de datos, sin registrarse valores perdidos en las variables analizadas. Los análisis se realizaron mediante *IBM SPSS Statistics* versión 31 y jamovi versión 2.6.44. En primer lugar, se calcularon estadísticos descriptivos para examinar las características de la muestra y las respuestas a los ítems del cuestionario. Posteriormente, dado el carácter exploratorio del instrumento y la ausencia de una estructura factorial previa, se realizó un análisis factorial exploratorio (AFE) para examinar su estructura dimensional. La adecuación de los datos se evaluó mediante el índice Kaiser-Meyer-Olkin (KMO) y la prueba de esfericidad de Bartlett. La extracción de factores se realizó mediante el método de residuos mínimos (minimum residuals, MINRES) y rotación oblimin, considerando la posible correlación entre los factores (Fabrigar et al., 1999). A partir de la estructura factorial obtenida, se examinó la consistencia interna de cada dimensión mediante los coeficientes alfa de Cronbach y omega de McDonald, y se calcularon las puntuaciones de cada dimensión a partir de los ítems que la integraban. Posteriormente, se analizaron las diferencias en las dimensiones obtenidas según el grupo evolutivo, el género y la experiencia de ruptura familiar mediante pruebas *t* de Student para muestras independientes. Para examinar las diferencias según la estructura familiar, se realizó un análisis de varianza de un factor y, cuando no se cumplió el supuesto de homogeneidad de varianzas, se utilizó la prueba robusta de Welch, seguida de comparaciones post hoc mediante Games-Howell. Finalmente, se realizó un análisis de conglomerados en dos fases. En primer lugar, se aplicó un procedimiento jerárquico mediante el método de Ward, utilizando la distancia euclídea al cuadrado, con el objetivo de explorar el número de agrupaciones presentes en los datos (Ward, 1963). A partir de esta solución, se realizó posteriormente un análisis de k-medias para establecer la clasificación definitiva de los participantes en tres perfiles, utilizando las puntuaciones estandarizadas de las tres dimensiones obtenidas en el análisis factorial exploratorio (Everitt et al., 2011). Finalmente, las asociaciones entre la pertenencia a los perfiles y las variables sociodemográficas y familiares se analizaron mediante pruebas de chi-cuadrado, calculándose la *V* de Cramer como medida del tamaño de la asociación.

Resultados

Estadísticos Descriptivos

Los análisis descriptivos mostraron variabilidad en la percepción de las distintas problemáticas asociadas a las familias reconstituidas (tabla 2). Las puntuaciones más elevadas se concentraron principalmente en aspectos relacionados con las dificultades de adaptación a las nuevas dinámicas familiares, los conflictos derivados de relaciones previas y los procesos de rechazo entre algunos miembros de la familia. Además, destacaron las problemáticas vinculadas a la convivencia, la integración familiar y las tensiones entre progenitores, hijos y nuevas figuras parentales. Por el contrario, las dificultades relacionadas con el rechazo social y los aspectos económicos obtuvieron puntuaciones relativamente más bajas.

En relación con la distribución de los datos, los valores de asimetría y curtosis no mostraron desviaciones marcadas, por lo que se consideró adecuado continuar con los análisis factoriales posteriores.

Análisis Factorial Exploratorio

Para analizar la estructura factorial del cuestionario sobre problemas asociados a las familias reconstituidas, se hizo un análisis factorial exploratorio (AFE) mediante el método de extracción de residuos mínimos y rotación oblimin. Previamente, se examinó la adecuación de los datos para este tipo de análisis.

Tabla 2
Estadísticos Descriptivos de los Ítems del Cuestionario Sobre Problemas Asociados a las Familias Reconstituidas

Ítem	Contenido	*M*	*DT*	Asimetría	Curtosis
1	Problemas de relación entre la nueva pareja	5.30	2.69	-0.16	-0.81
2	Problemas de convivencia entre todos los miembros	6.58	2.52	-0.72	-0.07
3	Problemas para adaptarse a nuevas costumbres y rutinas	7.15	2.22	-0.93	0.65
4	Rechazo hacia padres o madres por dedicar más atención a la nueva pareja	6.80	2.47	-1.00	0.60
5	Rechazo hacia padrastro/madrastra por ocupar el lugar del progenitor biológico	6.78	2.82	-0.92	-0.05
6	Problemas con la expareja que interfieren en la relación actual	6.81	2.36	-1.01	0.96
7	Problemas en la relación entre los hijos de la nueva pareja	6.56	2.43	-0.83	0.26
8	Problemas para aceptar la nueva estructura familiar	6.50	2.29	-0.85	0.72
9	Problemas entre hijos y progenitor biológico	6.61	2.41	-0.96	0.58
10	Problemas económicos familiares	5.30	2.42	-0.18	-0.56
11	Prácticas educativas poco coherentes hacia hijos e hijastros	6.28	2.48	-0.71	-0.10
12	Diferencias educativas entre los miembros de la pareja	6.47	2.35	-0.70	0.23
13	Miedo a una nueva ruptura	5.77	2.44	-0.43	-0.31
14	Rechazo del padrastro o madrastra hacia los hijos de la pareja	5.31	2.55	-0.30	-0.69
15	Falta de afecto hacia hijos de la nueva pareja	5.64	2.57	-0.37	-0.53
16	Conflictos entre progenitor biológico e hijos por la nueva pareja	6.00	2.36	-0.56	-0.14
17	Rechazo social hacia la familia reconstituida	4.77	2.73	-0.12	-0.99
18	Dificultades de integración familiar	5.70	2.55	-0.40	-0.46

Los resultados mostraron una adecuada distribución muestral, obteniéndose un índice Kaiser-Meyer-Olkin (KMO) de .943 y una prueba de esfericidad de Bartlett estadísticamente significativa, $\chi^2(153) = 4178.46$, $p < .001$, lo que confirmó la pertinencia del análisis factorial.

El análisis factorial identificó una estructura compuesta por tres factores que explicaron conjuntamente el 53.5% de la varianza total. El primer factor explicó el 24.6% de la varianza, el segundo el 16.9% y el tercero el 11.9%.

El primer factor, denominado *Problemas de convivencia e integración familiar*, agrupó ítems relacionados con dificultades de convivencia, adaptación a nuevas dinámicas familiares e integración entre los miembros de la familia reconstituida. El segundo factor, denominado *Problemas parentales y educativos*, integró ítems vinculados a discrepancias educativas, conflictos entre progenitores y dificultades asociadas a los roles parentales y familiares. Finalmente, el tercer factor, denominado *Vulnerabilidad emocional y relacional*, incluyó ítems relacionados con el miedo a nuevas rupturas, el rechazo social y las tensiones emocionales derivadas de la reorganización familiar.

Algunos ítems presentaron cargas factoriales cruzadas. No obstante, fueron asignados al factor en el que presentaron la carga factorial más elevada, manteniéndose esta asignación para la interpretación de las dimensiones y el cálculo de sus puntuaciones.

Las cargas factoriales obtenidas permitieron identificar una estructura de tres factores, con algunas cargas cruzadas en determinados ítems (tabla 3). Asimismo, las correlaciones observadas entre los factores respaldaron el uso de una rotación oblicua, dada la relación existente entre las distintas dimensiones evaluadas (tabla 4). En términos descriptivos, la percepción de dificultades fue mayor en la dimensión de problemas de convivencia e integración familiar ($M = 6.56$, $DT = 1.83$), seguida de vulnerabilidad emocional y relacional ($M = 5.71$, $DT = 1.83$) y problemas parentales y educativos ($M = 5.66$, $DT = 2.10$).

Diferencias Según Variables Sociodemográficas y Familiares

Con el objetivo de analizar las diferencias en los problemas percibidos en función del grupo evolutivo, la experiencia de ruptura familiar, el género y la estructura familiar, se realizaron análisis de comparación de medias. Para las variables con dos categorías (grupo evolutivo, género y experiencia de ruptura familiar) se aplicaron pruebas *t* de Student para muestras independientes, mientras que, para la estructura familiar, con tres categorías, se realizó un análisis de varianza de un factor. Cuando no se cumplió el supuesto de homogeneidad de varianzas, se utilizó la prueba robusta de Welch y las comparaciones *post hoc* mediante Games-Howell.

Diferencias Según la Variable Grupo Evolutivo y Género

En relación con el grupo evolutivo, los adultos emergentes presentaron puntuaciones significativamente más elevadas que los adolescentes en problemas de convivencia e integración familiar y en vulnerabilidad emocional y relacional. En cambio, no se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre ambos grupos en problemas parentales y educativos (tabla 5).

Tabla 3
Cargas Factoriales de los Ítems del Cuestionario Sobre Problemas Asociados a las Familias Reconstituidas

Ítem	Contenido	F1	F2	F3
3	Problemas para adaptarse a nuevas costumbres y rutinas	**0.845**		
2	Problemas de convivencia entre todos los miembros	**0.729**		
1	Problemas de relación entre la nueva pareja	**0.287**		
7	Problemas en la relación entre los hijos de la nueva pareja	**0.627**		
8	Problemas para aceptar la nueva estructura familiar	**0.571**		
4	Rechazo hacia padre o madre por dedicar más atención a la nueva pareja	**0.617**		
5	Rechazo hacia padrastro/madrastra por ocupar el lugar del progenitor biológico	**0.525**	0.33	
6	Problemas con la expareja que interfieren en la relación actual	**0.524**		
9	Problemas entre hijos y progenitor biológico	**0.475**	0.336	
14	Rechazo del padrastro o madrastra hacia los hijos de la pareja		0.851	
15	Falta de afecto hacia hijos de la nueva pareja		0.832	
16	Conflictos entre progenitor biológico e hijos por la nueva pareja		0.568	
18	Dificultades de integración familiar		0.348	
10	Problemas económicos familiares			**0.562**
11	Prácticas educativas poco coherentes hacia hijos e hijastros	0.31		**0.356**
12	Diferencias educativas entre los miembros de la pareja			**0.560**
13	Miedo a una nueva ruptura			**0.361**
17	Rechazo social hacia la familia reconstituida			0.549

Tabla 4
Factores e Índices de Consistencia Interna del Cuestionario

Factor	Ítems	α	ω
Factor 1. Problemas de convivencia e integración familiar	1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9	0.902	0.904
Factor 2. Problemas parentales y educativos	14, 15, 16, 18	0.859	0.863
Factor 3. Vulnerabilidad emocional y relacional	10, 11, 12, 13, 17	0.787	0.795

Con respecto al género, no se observaron diferencias estadísticamente significativas en ninguno de los tres factores evaluados (tabla 5).

Diferencias Según las Variables Experiencia y Estructura Familiar

En relación con la experiencia de ruptura familiar, se observaron diferencias estadísticamente significativas en los tres factores. En todos los casos, los participantes sin experiencia de ruptura familiar presentaron puntuaciones más elevadas que aquellos con experiencia, tanto en problemas de convivencia e integración familiar como en problemas parentales y educativos y en vulnerabilidad emocional y relacional (tabla 6).

Respecto a la estructura familiar, se observaron diferencias estadísticamente significativas en los tres factores. Dado que no se cumplió el supuesto de homogeneidad de varianzas en

Tabla 5
Diferencias Según Grupo Evolutivo y Género Los Valores Corresponden a M. En Grupo Evolutivo se Presentan en el Orden Adolescentes / Adultos Emergentes; en Género, Mujeres / Hombres. (d = d de Cohen)

Factor	Grupo evolutivo	Género
Factor 1. Problemas de convivencia e integración familiar	6.268 / 6.776; p =.008; d = .28	6.672 / 6.455; p = .228; d = .12
Factor 2. Problemas parentales y educativos	5.460 / 5.801; p = .105; d = .16	5.659 / 5.663; p = .986; d = .00
Factor 3. Vulnerabilidad emocional y relacional	5.452 / 5.904; p = .018; d = .25	5.643 / 5.797; p = .392; d = -.08

Tabla 6
Diferencias Según Experiencia y Estructura Familiar. En Experiencia de Ruptura Familiar, los Valores Corresponden a Con Experiencia / Sin Experiencia. En Estructura Familiar, a Familias Separadas / Reconstituidas / Intactas. Los Valores Corresponden a M (η^2 = eta cuadrada; d = d de Cohen)

Factor	Experiencia de Ruptura Familiar	Estructura Familiar
Factor 1. Problemas de convivencia e integración familiar	6.182 / 6.894; p < .001; d = -.40	6.471 / 5.972 / 6.901; p < .001; η^2 = .05
Factor 2. Problemas parentales y educativos	5.263 / 6.000; p < .001; d = -.36	5.275 / 5.170 / 6.003; p = .001; η^2 = .04
Factor 3. Vulnerabilidad emocional y relacional	5.422 / 5.970; p = .003; d = -.30	5.867 / 5.158 / 5.981; p < .001; η^2 = .04

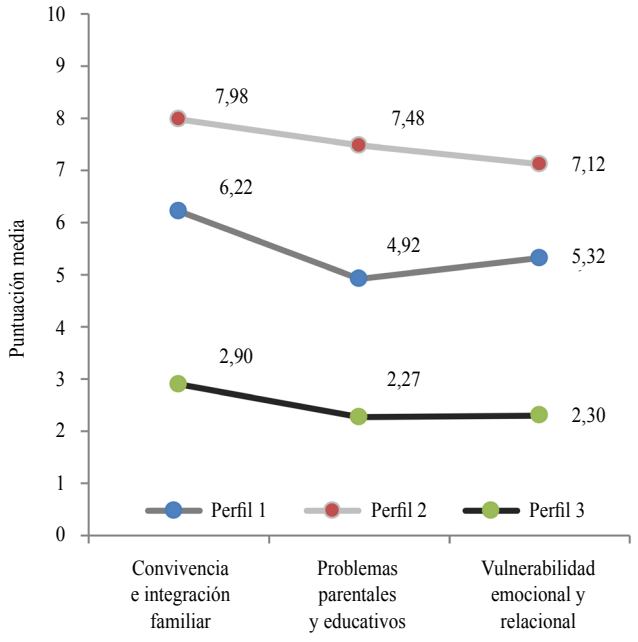
los factores 1 y 3, se utilizó la prueba robusta de Welch. Las comparaciones post hoc mediante Games-Howell mostraron que las diferencias se localizaron entre los participantes pertenecientes a familias reconstituidas y familias intactas, con puntuaciones más elevadas en las familias intactas en los tres factores. No se observaron diferencias estadísticamente significativas entre las familias separadas y las restantes estructuras familiares (tabla 6).

Perfiles de Percepción de las Dificultades Asociadas a las Familias Reconstituidas

El análisis de conglomerados permitió identificar tres perfiles diferenciados de percepción de las problemáticas asociadas a las familias reconstituidas (figura 1). El primer perfil estuvo integrado por 202 participantes (48.9%) y se caracterizó por puntuaciones intermedias en las problemáticas evaluadas, con una mayor puntuación relativa en las dificultades de convivencia e integración familiar. El segundo perfil, formado por 166 participantes (40.2%), se caracterizó por puntuaciones elevadas en las tres dimensiones consideradas. El tercer perfil, compuesto por 45 participantes (10.9%), presentó puntuaciones bajas en las tres dimensiones. Las puntuaciones se expresan en una escala de 0 a 10. La clasificación de los participantes en los perfiles se realizó mediante el método de k-medias a partir de las puntuaciones estandarizadas de las tres dimensiones.

Figura 1

Perfiles de Percepción de las Dificultades Asociadas a las Familias Reconstituidas



Posteriormente, se examinó la asociación entre la pertenencia a los perfiles y el grupo evolutivo, experiencia de ruptura familiar, el género y la estructura familiar. Se observó una asociación estadísticamente significativa con el grupo evolutivo, $\chi^2(2) = 7.957$, $p = .019$, $V = .139$. También se observaron asociaciones estadísticamente significativas con la experiencia de ruptura familiar, $\chi^2(2) = 16.718$, $p < .001$, $V = .201$, y con la estructura familiar, $\chi^2(4) = 23.246$, $p < .001$, $V = .168$. En cambio, no se observó asociación entre el género y la pertenencia a los perfiles, $\chi^2(2) = 0.332$, $p = .847$, $V = .028$.

Con respecto al grupo evolutivo, el Perfil 3 presentó una mayor proporción de adolescentes (60.0%) que de adultos emergentes (40.0%), mientras que en los Perfiles 1 y 2 predominó la presencia de adultos emergentes (59.4% y 63.3%, respectivamente). En cuanto a la experiencia de ruptura familiar, el Perfil 3 presentó la mayor proporción de participantes con experiencia de ruptura familiar (68.9%), frente al 49.0% del Perfil 1 y el 36.1% del Perfil 2. Respecto a la estructura familiar, destacó la proporción de participantes procedentes de familias reconstituidas en el Perfil 3 (55.6%), frente al 31.7% en el Perfil 1 y al 21.7% en el Perfil 2. En las familias intactas, la proporción fue mayor en los Perfiles 1 y 2 (54.0% y 68.1%, respectivamente) que en el Perfil 3 (33.3%).

Discusión

Las familias reconstituidas se caracterizan por procesos complejos de reorganización familiar en los que deben redefinirse vínculos afectivos, dinámicas de convivencia y funciones parentales. Más allá de la estructura familiar en sí misma, este tipo de familias suele enfrentarse a cambios continuos que afectan a la convivencia cotidiana, a la construcción de sentimientos de pertenencia y a la adaptación emocional de sus miembros. Los resultados de este estudio muestran que las percepciones de adolescentes y adultos emergentes sobre las dificultades asociadas a las familias reconstituidas se organizan en torno a tres grandes ámbitos: convivencia e integración familiar, conflictos parentales y educativos, y vulnerabilidad emocional y relacional.

De estos ámbitos, las dificultades relacionadas con la convivencia y la integración familiar adquieren especial relevancia. La adaptación a nuevas normas, rutinas y figuras familiares constituye uno de los principales desafíos asociados a las familias reconstituidas, algo que ya habían señalado Papernow (2018) y Jensen y Ganong (2023). La convivencia entre personas que previamente no compartían experiencias cotidianas puede implicar la construcción progresiva de nuevas formas de relación y pertenencia familiar, proceso que no siempre ocurre de forma rápida ni sencilla. Tal y como plantean Arranz et al. (2010), muchas de las tensiones presentes en estas familias parecen relacionarse más con los propios procesos de adaptación y reorganización relacional que con la estructura familiar en sí misma.

En esta línea, Garrido-Luque et al. (2018) señalaban que muchas familias reconstituidas perciben cierta ambigüedad respecto a los roles familiares y parentales, especialmente durante los primeros momentos de convivencia. Esto puede ayudar a comprender por qué las dificultades relacionadas con la integración familiar, la aceptación de nuevas figuras parentales o la adaptación a nuevas dinámicas de convivencia aparecen de forma tan destacada en las percepciones de adolescentes y adultos emergentes. Como plantea Papernow (2018), la construcción de vínculos afectivos dentro de estas familias suele requerir tiempo, reajustes continuos y procesos graduales de adaptación emocional.

Otro aspecto especialmente significativo es la relevancia atribuida a los conflictos parentales y educativos. Las discrepancias en los estilos de crianza, los desacuerdos educativos o las tensiones derivadas de relaciones previas siguen ocupando un lugar central dentro de

las dinámicas familiares reconstituidas. Garrido-Luque et al. (2018) ya habían señalado que muchas de estas familias experimentan dificultades relacionadas con la definición del papel educativo y afectivo que padrastros y madrastras deben asumir dentro del sistema familiar. En este sentido, la falta de claridad respecto a los límites de autoridad o a las funciones parentales puede asociarse con situaciones de tensión e inestabilidad dentro de la convivencia cotidiana.

Del mismo modo, las relaciones con exparejas y las dificultades asociadas a la coparentalidad parecen desempeñar un papel importante dentro de las percepciones sobre este tipo de familias. Ganong et al. (2022) destacan que la cooperación coparental y la claridad en los roles familiares actúan como factores protectores frente a problemas de adaptación emocional y relacional. Cuando estas dinámicas se perciben como conflictivas o poco consistentes, pueden relacionarse con mayores dificultades de adaptación. Estas dinámicas familiares no solo pueden afectar a la convivencia y a la organización de los roles, sino que también pueden tener implicaciones en el ámbito emocional y relacional.

Así, la dimensión de vulnerabilidad emocional y relacional identificada en este estudio aporta información relevante sobre cómo las nuevas generaciones interpretan las familias reconstituidas. El miedo a nuevas rupturas, la inseguridad afectiva o los conflictos de lealtad continúan apareciendo asociados a este tipo de estructuras familiares, formando parte de las dificultades que los participantes atribuyen a las familias reconstituidas. Estos resultados coinciden con investigaciones previas que señalan que las experiencias familiares de ruptura y reorganización pueden generar una mayor sensibilidad emocional hacia el conflicto y hacia la estabilidad de los vínculos familiares (Gibbons et al., 2025). Esta percepción de las dificultades emocionales y relacionales también parece estar relacionada con la etapa evolutiva de los participantes. Las diferencias encontradas entre adolescentes y adultos emergentes matizan esta interpretación y ponen de manifiesto que la percepción de las dificultades asociadas a las familias reconstituidas puede variar según la etapa del desarrollo.

Aunque la adolescencia constituye una etapa especialmente sensible a los cambios familiares debido a los importantes procesos emocionales, identitarios y relacionales que se producen durante este periodo evolutivo (Steinberg, 2017), la adultez emergente constituye también una etapa de importantes transformaciones en las relaciones familiares, caracterizada por una progresiva autonomía y una redefinición de los vínculos y roles familiares (Arnett, 2000). En nuestra muestra, los adultos emergentes presentaron puntuaciones más elevadas en las dificultades de convivencia e integración familiar y en vulnerabilidad emocional y relacional, mientras que no se observaron diferencias en los problemas parentales y educativos.

Estos resultados podrían indicar que el momento evolutivo influye en la forma en que se perciben y valoran las dificultades asociadas a las familias reconstituidas, aunque esta interpretación debe considerarse con cautela, dado que el diseño transversal no permite establecer los procesos evolutivos que podrían explicar estas diferencias. Más allá de estas diferencias asociadas a la etapa evolutiva, los resultados muestran también una importante variabilidad en la forma en que se valoran las dificultades asociadas a las familias reconstituidas.

La identificación de tres perfiles de percepción permite profundizar en esta heterogeneidad. Estudios previos han mostrado que las familias reconstituidas pueden presentar patrones diferenciados en aspectos como la pertenencia familiar, la organización, los roles parentales, la comunicación y la calidad de las relaciones (Ganong y Sanner, 2023). Mientras que un grupo mostró puntuaciones intermedias, otro presentó puntuaciones elevadas en las tres dimensiones y un tercer grupo puntuaciones bajas. Esta variabilidad sugiere que las percepciones sobre las dificultades asociadas a las familias reconstituidas no son homogéneas, sino que pueden organizarse en diferentes patrones de valoración. La asociación de los perfiles con la experiencia de ruptura familiar, el grupo evolutivo y la estructura familiar refuerza esta heterogeneidad, mientras que la ausencia de asociación con el género indica que estos perfiles no se diferenciaron en función de esta variable. En particular, la distribución de los participantes según la estructura familiar muestra que quienes pertenecían a familias reconstituidas no presentaron un patrón homogéneo de percepción, lo que refuerza la importancia de considerar la diversidad de experiencias dentro de este tipo de familias.

Otro aspecto especialmente significativo tiene que ver con la persistencia de determinadas representaciones sociales sobre las familias reconstituidas. Aunque las nuevas generaciones parecen mostrar una visión más flexible de la diversidad familiar, estas familias continúan asociándose socialmente con determinadas dificultades, como la inestabilidad, los problemas de vinculación o la inseguridad emocional (Kalmijn, 2021). Jones (2003) señalaba que la cultura de la familia nuclear ha ocupado históricamente una posición de referencia en la forma de entender la vida familiar, contribuyendo a situar a las familias reconstituidas en una posición menos central dentro de las representaciones sociales de la familia. Esta perspectiva podría ayudar a comprender por qué las personas sin experiencia de ruptura familiar presentaron puntuaciones más elevadas en las tres dimensiones evaluadas, mientras que quienes pertenecían a familias reconstituidas mostraron puntuaciones más bajas. La experiencia directa con este tipo de estructura familiar podría favorecer una percepción más matizada de sus dinámicas y reducir la tendencia a asociarlas de forma generalizada con determinadas dificultades. Esta interpretación es compatible con los resultados de Kalmijn (2021), quien encontró que las personas que habían crecido en familias reconstituidas mostraban actitudes más positivas hacia las relaciones propias de este tipo de familias.

Esta posible interpretación de los resultados resulta especialmente relevante para evitar que las dificultades identificadas sean entendidas como características inherentes a las familias reconstituidas. Los resultados del estudio refuerzan, por tanto, la necesidad de comprender estas familias desde perspectivas alejadas de modelos centrados exclusivamente en el déficit o en la patología. Como señalan Ganong y Coleman (2017), estas familias constituyen estructuras familiares diversas y heterogéneas, atravesadas por trayectorias personales y procesos de adaptación muy diferentes entre sí. Reducir su análisis únicamente a las dificultades derivadas de la ruptura o la reorganización familiar puede invisibilizar tanto la complejidad de estas dinámicas como las capacidades adaptativas presentes en muchas familias reconstituidas. Por tanto, las dificultades identificadas deben interpretarse como elementos presentes en las representaciones de los participantes y no como características inherentes a las familias reconstituidas.

Desde esta perspectiva, los resultados también permiten identificar algunos ámbitos que podrían ser especialmente relevantes para la comprensión y la intervención con familias reconstituidas, como

los procesos de convivencia, integración familiar y clarificación de los roles parentales. A este respecto, Ganong et al. (2022) señalan que la calidad de las dinámicas coparentales, la comunicación familiar y la claridad en las funciones educativas parecen desempeñar un papel especialmente relevante en los procesos de ajuste emocional y relacional. Por ello, los programas de intervención familiar podrían orientarse a favorecer estrategias de convivencia, gestión de conflictos y adaptación emocional, especialmente durante las primeras fases de reorganización familiar y en etapas evolutivas sensibles como la adolescencia.

No obstante, estos resultados deben interpretarse teniendo en cuenta algunas limitaciones del estudio. En primer lugar, el carácter transversal de la investigación impide establecer relaciones causales entre las variables analizadas, mientras que el uso de un muestreo incidental limita la generalización de los resultados. Además, el estudio se centra en las percepciones sobre las dificultades asociadas a las familias reconstituidas y no en el funcionamiento real de estas estructuras familiares, por lo que los resultados no permiten determinar hasta qué punto las dificultades percibidas se corresponden con experiencias reales de las familias. Del mismo modo, el instrumento se centra en las dificultades y no permite valorar otros aspectos de las familias reconstituidas, como sus posibles recursos, fortalezas o experiencias positivas. Aunque el análisis factorial exploratorio permitió identificar una estructura interpretable de tres dimensiones, será necesario comprobar su estabilidad en muestras independientes mediante nuevos estudios de validación.

A partir de estas consideraciones, futuras investigaciones podrían profundizar en cómo las experiencias personales, la convivencia familiar y los discursos sociales influyen en la construcción de estas percepciones. La incorporación de metodologías cualitativas permitiría, además, conocer con mayor profundidad las experiencias subjetivas de adolescentes y adultos emergentes pertenecientes a familias reconstituidas. En relación con la estructura factorial, sería conveniente replicar los resultados en muestras independientes y analizar con mayor detalle la experiencia de ruptura familiar, considerando aspectos como el tipo de estructura familiar, la convivencia y la duración de las relaciones. Además, los estudios longitudinales permitirían examinar cómo evolucionan estas percepciones a lo largo de las distintas etapas del desarrollo y tras los procesos de reorganización familiar.

Conclusiones

Los resultados muestran que adolescentes y adultos emergentes organizan sus percepciones sobre las dificultades asociadas a las familias reconstituidas en torno a tres dimensiones: convivencia e integración familiar, conflictos parentales y educativos, y vulnerabilidad emocional y relacional. Estas percepciones deben entenderse como valoraciones sobre las dificultades asociadas a este tipo de familias y no como una medida de su funcionamiento real.

Las diferencias observadas según la experiencia de ruptura familiar, el momento evolutivo y la estructura familiar ponen de manifiesto la heterogeneidad de las percepciones, así como la importancia de considerar las experiencias y contextos familiares desde una perspectiva alejada de modelos centrados exclusivamente en el déficit.

Finalmente, el estudio aporta evidencia inicial sobre la estructura dimensional y la consistencia interna del instrumento, cuya estabilidad deberá comprobarse en muestras independientes. Estos resultados contribuyen a ampliar el conocimiento sobre las percepciones asociadas a las familias reconstituidas y plantean nuevas líneas de investigación sobre diversidad familiar y representaciones sociales.

Contribución a la Autoría

Sonia Plasencia Carrillo: conceptualización, metodología, recogida de datos, análisis de datos, redacción de la primera versión, revisión y edición y planificación y gestión del proyecto.

Lorena Medina Rodríguez: redacción, revision y edición de la versión definitiva y supervisión del proyecto.

Conflicto de Intereses

Los autores declaran que no existe ningún conflicto de intereses relacionado con la realización o publicación de este estudio.

Financiación

El presente trabajo no recibió ninguna financiación específica de agencias del sector público, comercial o de organismos no gubernamentales.

Agradecimientos

Las autoras desean agradecer a los participantes en este estudio el tiempo dedicado y su colaboración.

Referencias

Ajenjo-Cosp, Marc y García-Saladrigas, Nuria (2016). Las parejas reconstituidas en España: Un fenómeno emergente con perfiles heterogéneos. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas, 155*, 3–20. https://doi.org/10.5477/cis/reis.155.3

Arnett, Jeffrey J. (2000). Emerging adulthood: A theory of development from the late teens through the twenties. *American Psychologist, 55*(5), 469–480. https://doi.org/10.1037/0003-066X.55.5.469

Arranz, Enrique; Oliva, Alfredo; Olabarrieta, Fernando y Antolín, Lucía (2010). Análisis comparativo de las nuevas estructuras familiares como contextos potenciadores del desarrollo psicológico infantil. *Infancia y Aprendizaje: Journal for the Study of Education and Development, 33*(4), 503–513. https://doi.org/10.1174/021037010793139653

Coleman, Marilyn; Ganong, Lawrence H. y Russell, Luke T. (2013). Resilience in stepfamilies. En Dorothy S. Becvar (Ed.), *Handbook of family resilience* (pp. 85–103). Springer.

Everitt, Brian S.; Landau, Sabine; Leese, Morven y Stahl, Daniel (2011). *Cluster analysis (5th Ed.)*. Wiley.

Fabrigar, Leandre R.; Wegener, Duane T.; MacCallum, Robert C. y Strahan, Erin J. (1999). Evaluating the use of exploratory factor analysis in psychological research. *Psychological Methods, 4*(3), 272–299. https://doi.org/10.1037/1082-989X.4.3.272

Ganong, Lawrence H. y Coleman, Marilyn (2017). *Stepfamily relationships: Development, dynamics, and interventions (2nd Ed.)*. Springer.

Ganong, Lawrence H. y Sanner, Caroline (2023). Stepfamily roles, relationships, and dynamics: A review of stepfamily typologies. *Journal of Child and Family Studies, 32*(11), 3581–3600. https://doi.org/10.1007/s10826-023-02558-4

Ganong, Lawrence; Coleman, Marilyn; Sanner, Ccaroline y Berkley, Steven (2022). Effective stepparenting: Empirical evidence of what works. *Family Relations*, *71*(3), 900–917. https://doi.org/10.1111/fare.12624

Garrido-Luque, Alicia; Alonso-Flores, Patricia y Lorente-Clemares Raquel (2018). *Las familias reconstituidas en España*. Unión de Asociaciones Familiares (UNAF).

Gibbons, Iesha; Driscoll, Jeanette; Bean, Roy y Serage, Bayleigh (2025). Adolescents in stepfamilies: An attachment-based approach to therapy. *Contemporary Family Therapy, 47*, 29–37. https://doi.org/10.1007/s10591-024-09697-w

Jacobson, David (2003). Stepfamilies in cultural context: Problems in middle-class U.S. stepfamilies. *Etnofoor, 16*(1), 31–42. https://doi.org/10.2307/25758043

Jensen, Todd M. y Ganong, Lawrence H. (2023). Associations between dyadic relationship quality and stepfamily functioning: A common fate modeling approach. *Family Process, 62*(2), 641–652. https://doi.org/10.1111/famp.12803

Jensen, Todd M. y Lippold, Melissa A. (2018). Patterns of stepfamily relationship quality and adolescents' short-term and long-term adjustment. *Journal of Family Psychology, 32*(8), 1130–1141. https://doi.org/10.1037/fam0000442

Jensen, Toss M. y Zhao, Yushan (2025). A systematic review of correlates of stepparent–child relationship quality from children's perspectives: A 10-year update. *Journal of Family Theory & Review, 17*(3), 656–690. https://doi.org/10.1111/jftr.70002

Jensen, Todd M.; Lippold, Melissa A., Mills-Koonce, Roger y Fosco, Gregory M. (2018). Stepfamily relationship quality and children's internalizing and externalizing problems. *Family Process, 57*(2), 477–495. https://doi.org/10.1111/famp.12284

Jones, Anne C. (2003). Reconstructing the stepfamily: Old myths, new stories. *Social Work, 48*(2), 228–236. https://doi.org/10.1093/sw/48.2.228

Kalmijn, Matthijs (2021). Attitudes toward stepfamily relationships and biological relatedness: The role of family experiences in youth. *Family Relations, 70*(3), 741–758. https://doi.org/10.1111/fare.12547

OCDE (2022). *Society at a glance 2022: OECD social indicators*. OECD Publishing. https://doi.org/10.1787/507433b0-en

Papernow, Patricia L. (2013). *Surviving and thriving in stepfamily relationships: What works and what doesn't*. Routledge. https://doi.org/10.4324/9780203813645

Papernow, Patricia L. (2018). Therapy with clients in stepfamily relationships: What individual, couple, child, and family therapists need to know. *Family Process, 57*(1), 25–51. https://doi.org/10.1111/famp.12321

Rivas-Rivas, Ana M. (2008). Las nuevas formas de vivir en familia: El caso de las familias reconstituidas. *Cuadernos de Relaciones Laborales*, *26*(1), 179-202. https://revistas.ucm.es/index.php/CRLA/article/view/CRLA0808120179A

Smart, Carol y Neale, Bren (1999). *Family fragments?* Polity Press.

Steinberg, Lawrence D. (2014). *Age of Opportunity: Lessons from the New Science of Adolescence*. Boston: Houghton Mifflin Harcourt.

Steinberg, Lawrence D. (2017). *Adolescence (11th Ed.)*. McGraw-Hill.

Sugimoto, Masako y Yokoyama, Yoshie (2017). Characteristics of stepfamilies and maternal mental health compared with non-stepfamilies in Japan. *Environmental Health and Preventive Medicine, 22*(1), 57. https://doi.org/10.1186/s12199-017-0658-z

Ward, Joe H. (1963). Hierarchical grouping to optimize an objective function. *Journal of the American Statistical Association, 58*(301), 236–244. https://doi.org/10.1080/01621459.1963.10500845